

Una cultura visual efervescente, con más sed de futuro que de pasado

XAVIER SEOANE

Galicia no ha realizado

Mas a lo largo del siglo xx ha surgido una mayor presencia pictórica, en varios momentos: el Regionalismo, el Movimiento Renovador o Vanguardia Histórica Gallega, el oscuro y largo período de la posguerra y la dictadura, y un momento eclosivo, que abre el período actual, y se inicia con el movimiento "Atlántica", en 1980. A lo largo de la centuria el arte gallego se ha ido homologando con el internacional, al que ha aportado en muchos casos sus peculiaridades, cultura, tradición, identidad. Mas esa homologación se produce, de modo definitivo —al margen del interesante momento de la Vanguardia Histórica—, al inicio de los ochenta. El momento presente no cabe explicarse, pues, sin la ruptura generacional y estética de "Atlántica" (1980), aunque

hoy, desde nuestra perspectiva actual, detectemos elementos que apuntan a un panorama nuevo.

«Es sintomático, en este sentido, el planteamiento de la exposición «30 años no 2000», en la que su comisario, Miguel Fernández-Cid, al escoger a un grupo de artistas que en el 2000 rondarán la treintena, ha querido dejar constancia de un cambio tan generacional como de actitud y de época.»

Es sintomático, en este sentido, el planteamiento de la exposición "30 años no 2000", en la que su comisario, Miguel Fernández-Cid, al escoger a un grupo de artistas que en el 2000 rondarán la treintena, ha querido dejar constancia de un cambio tan generacional como de actitud y de época, pues estos artistas sumamente jóvenes ya no precisan realizar una labor de choque contra una situación tan deficitaria como la que los de "Atlántica" se encontraron al irrumpir históricamente, y que constituyó, en buena parte, una causa fundamental para su eclosión combativa. Porque los más jóvenes de hoy no se ven ante un contexto tan carente de homologación, de incentivos y de horizontes, ya que, a pesar de la situación económica y social de Galicia, y de su situación geográfica de outsider —excéntrica y lejana de las grandes áreas metropolitanas—, es evidente que ya no es la Galicia provincial del franquismo, sino un universo con un entramado cultural en considerable tensión creativa. Y, aunque para la mayoría de los creadores gallegos, emigración sigue siendo sinónimo de formación o incluso de supervivencia, está claro que la relación con la llamada casa do pai, es hoy menos traumática que en otras épocas, aunque siga siendo deficitaria en muchos aspectos.

En Galicia hay, pues, un alto potencial creativo en marcha. Diversificado en varias promociones. Los más veteranos

son los artistas de la generación de la República. A ellos les siguen los artistas de las sucesivas promociones de época de la dictadura, a los que el Centro Gallego de Arte de Santiago acaba de realizar una exposición homenaje que constituye a la vez su "Inicio de una colección: 1960-1980". La siguiente promoción estaría constituida por los artistas que surgen en escena a lo largo de los setenta y ochenta, que van a crear "Atlántica", y a los que habría que vincular tanto artistas que no participan en "Atlántica" y van por libre, como los creadores surgidos inmediatamente después de los "atlánticos" (mediados de los ochenta), y que alguien llamó, con un criterio meramente cronológico, "post-atlánticos".

Tras esta promoción de los ochenta, caracterizada por su variado repertorio estilístico, técnico o temático, vendría la de los que podríamos calificar como novísimos, que pinta, esculpe, monta instalaciones, o realiza fotografía o vídeo, cuando no actividades interdisciplinares, con igual libertad que sus inmediatos mayores. Estos artistas, aún muy jóvenes, pasaron, en su mayoría, por las facultades de Bellas Artes, muchos aún están realizando sus primeras individuales, y cuentan con una información generalmente amplia. No se muestran ajenos a la literatura y el cine, recurren a materiales como la fotografía o los juegos con la percepción, se interrogan sobre el sentido del trabajo artístico o su razón de ser en el entorno, no atienden tanto como muchos

«El acontecimiento más importante, a nivel organizativo, en el arte, en Galicia, ha sido la inauguración del Centro Gallego de Arte Contemporáneo de Santiago.»

raíces vivenciales y culturales o su cosmovisión poética o referencial, su alma es odiseica; su proyecto, errático. Sus mayores dificultades están, como en otras áreas, en asimilar la saturación informativa decantando un proyecto propio y sedimentado.

El momento presente está caracterizado, por tanto, por tender a la apropiación, la condición mestiza y el viaje, en un marco fuertemente condicionado por lo mediático y lo urbano, aunque haya incursiones en lo originario, lo ancestral, lo mítico o incluso lo rural. Digamos que la identidad del artista gallego de las últimas generaciones suele ser la del sincretismo, el eclecticismo, la mirada poliédrica, la superposición picabiana y la inquietud persoana. Está entregado a un proyecto personal, buscando la coherencia íntima y la independencia significativa.

Algunos acontecimientos museísticos, expositivos o socioculturales

artistas de "Atlántica"— a buscar referencias en el entorno o el arte gallego, y practican un sentido reflexivo e incluso un análisis auto-poético en algunas de sus obras.

Por otra parte, el creador gallego actual es, desde "Atlántica", cosmopolita y, aun en el caso de que pudiese establecer en Galicia sus

Tal vez el acontecimiento más importante, a nivel organizativo, en el arte, en Galicia, ha sido la inauguración del Centro Gallego de Arte Contemporáneo de Santiago. Con obra de A. Siza, y dirigido por Gloria Moure y Antón Pulido, abre una vía al arte contemporáneo internacional y constituye un instrumento de proyección del arte más Vanguardista de Galicia. Su programa de exposiciones anuncia ese reto. Sin olvidar la presencia de

la música de vanguardia, el cine o la realización de talleres (Dan Graham), conferencias, congresos y ciclos ("Reimundo Patino", "Hacia un nuevo narrador"...)

Se ha inaugurado también, el pasado diciembre, el Museo de Bellas Artes de Coruña, realizado por Manuel Gallego, un arquitecto fundamental de la arquitectura gallega contemporánea. En el capítulo de las fundaciones, destacar la apertura de la Pedro Barrió de la Maza, con proyecto del arquitecto Mole-zún en Coruña; la del pintor Laxeiro, a ubicar en Vigo; la de Eugenio F. Granell, en Santiago; y la de Luis Seoane, que se realizará en Coruña. Otro aspecto positivo del último año ha sido la creación del museo que Unión Penosa ha habilitado en unas naves industriales para sede de su colección, así como la consolidación de su Mostra-Bie-nal y, con igual éxito de público, la exposición, a finales de 1994, de sus primeros becarios en el extranjero.

Un acontecimiento que se presentó como un intento de apoyo al mercado del arte y al galerismo en Galicia fue la creación del "Foro Atlántico de arte contemporáneo", celebrado en Compostela en mayo del pasado año. Al margen de las actividades del Centro de Arte Contemporáneo de Santiago, algunas de las exposiciones de producción propia más interesantes entre las recientemente realizadas, han sido, entre otras, "O Proceso Abstracto", "A Arte Inexistente" (sobre las artistas gallegas del siglo xx), "30 años no 2000", "Incidencias", "Áreas de silencio"

(en el marco de la Bienal de Pontevedra de 1994), siendo interesante la labor que en materia de exposiciones realiza el Auditorio de Santiago de Compostela. Originales son las exposiciones —por lo peculiar de su enclave— en el Castillo de Sotomayor, cerca de Pontevedra.

Una muestra que ha pretendido continuar la trayectoria de grandes exposiciones históricas como "Galicia no tempo" o "Santiago en América", ha sido "Gallaecia fulget", coordinada por J. M. Iglesias, que ha aspirado a sintetizar cinco siglos de vida universitaria compostelana, en sus aspectos históricos, científicos, artísticos, religiosos o documentales. Asimismo, se ha clausurado el pasado diciembre la exposición con motivo de la capitalidad cultural, en el año 2000, de Santiago de Compostela, una ciudad que en el momento actual está apostando por la cultura con gran ambición y universalidad.

En cuanto al mundo galerístico, señalar el éxito obtenido por la galería compostelana Trinta, galardonada el pasado año como la mejor privada en la feria de Arco, con dos artistas gallegos: Antonio Murado y Manuel Paz. Trascendente es la labor formativa de la facultad de Bellas Artes de Pontevedra, aunque su labor se vea empañada por una puesta en marcha que muchos cuestionan por su falta de rigor.

Otros ámbitos. Otros lenguajes

En el aspecto arquitectónico, un acontecimiento importante fue la muestra, patrocinada por el Consello da Cultura Galega: "Lugar, Memoria e Proxecto. Galicia: 1974-1994". Interesante ha sido también la aportación arquitectónica en infraestructuras para el arte y la cultura. Una presencia de relieve es la de

obras de grandes arquitectos extranjeros en Galicia: Siza, Iso-zaki, Rossi, Kleihues, Grassi... Y, entre las obras de jóvenes valores gallegos, el Palacio de Congresos y Exposiciones de Santiago, de A. Noguerol, o la Ampliación de la Facultad de Filología, en Vigo, de A. Pénala. Amplio eco ha tenido el Concurso para el tratamiento del borde litoral, en Vigo, con participación de relevantes figuras. Es importante la continuidad de la publicación de arquitectura "Obradoiro", editada por el Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia.

En fotografía, hay que destacar la presencia de una serie de creadores que han seguido exponiendo o publicando recientemente. Es decisiva, en el capítulo expositivo, la labor de la Fotobienal de Vigo, dirigida por Manuel Sendón y Xosé Luis Suárez, así como la actividad fotográfica y audio-visual de la Escola de Imaxe e Son de A Coruña.

En video-arte, destacar a Antón Reixa. En comic, la aportación de Fausto Isorna y, fundamentalmente

«En el aspecto arquitectónico, un acontecimiento importante fue la muestra, patrocinada por el Consello da Cultura Galega: "Lugar, Memoria e Proxecto. Galicia: 1974-1994".»

la de Miguelanxo Prado, quien con "Trazo de Tiza" ha sumado un nuevo éxito a su trayectoria internacional.

En diseño, en el apartado industrial, Galicia no posee gran desarrollo en el momento presente, debido a la carencia de demanda. Quizás los apartados más interesantes en diseño son el de moda y el gráfico.

En cuanto a publicaciones de textos y estudios teóricos, no ha sido un capítulo afortunado del arte gallego contemporáneo la presencia de aportaciones trascendentales. Esta modestia teórica, algo más atenuada en la posguerra, se ha ido paliando un poco en los últimos tiempos.

El arte gallego de hoy está entregado, por tanto, en sus más variados ámbitos, a la ruptura de géneros y paradigmas, y a la aventura de nuevos retos formales, expresivos, estéticos, técnicos, temáticos. La versatilidad lingüística, el desparpajo creador, la libertad, la reflexión, el juego, la apertura y la experimentación presiden cualquier disciplina del ámbito visual emergente hoy en Galicia sin que haya tendencias dominantes, sino más bien un panorama rico, interactivo, diverso y disperso, de infinita libertad y operatividad. Un cosmos, en definitiva, en pleno cambio y efervescencia que, si tiene referencias en el pasado, mira aún más hacia el futuro. Porque no es la creación lo que está en crisis hoy en Galicia, sino la consolidación de una poderosa industria cultural, así como los problemas derivados de la consideración, en muchos casos —desde instancias políticas diversas—, de la cultura como espectáculo o mero valor de imagen antes que como fecundante función civilizadora, transformadora y cognoscitiva de incuestionable trascendencia social.